

Alberto Gutiérrez Molinero/ Madrid

La historia de Saab ha tomado tintes de novela shakesperiana. Mientras sigue en el aire el futuro de la compañía tras ser adquirida por el consorcio eléctrico de capital chino-japonés, NEVS, la vieja propietaria de Saab, Spyker, se ha asociado con otro viejo conocido de la compañía sueca, Youngman, para desarrollar vehículos premium.



Para ello, anunciaron ayer un acuerdo de creación de dos sociedades en común. Una de ellas se dedicará a la **fabricación de vehículos de alta gama** a partir de la plataforma Phoenix, desarrollada por **Saab** en su momento y cuyos derechos pertenecen desde el año pasado a Youngman.

Con esta jugada, ambas **empresas** consiguen eludir por fin el marcaje que hasta el momento les había hecho **General Motors**, antigua propietaria de **Saab**, que el año pasado vetó a última hora la compra de la **marca** sueca por parte de Youngman gracias a las patentes que la norteamericana todavía poseía sobre la escandinava.

En esta nueva sociedad Youngman mantendría el 80% de las acciones, mientras que Spyker se haría con el 20%. Los **coches** no se empezarían a fabricar antes de dos años y competirían en el segmento de **BMW, Audi o Mercedes**.

La segunda sociedad, recogería el trabajo de Spyker de los últimos seis años, en los que ha estado desarrollando un **SUV** de lujo conocido como D8 y saldría la venta antes de que finalizara el 2014.

Despejar incógnitas



Mucho antes de esa fecha tendrán que haberse despejado algunas incógnitas sobre los restos del naufragio de **Saab**. Para empezar, la propia reestructuración de capital que Spyker anunció ayer y por la que Youngman se hará con el 29,9% de las acciones de la **empresa** holandesa a cambio de un desembolso de 10 millones de euros.

Además deberá resolverse el litigio que mantiene Spyker con **General Motors**, a la que reclama 3.000 millones de euros (casi 2.500 millones de euros) por ser la responsable de llevar a **Saab** a la bancarrota.

La **compañía** holandesa considera que el veto de **GM** a la venta de **Saab** por parte de Youngman fue ilegal e impidió la reestructuración de la **empresa** y que ésta pudiera volver a ser rentable.

GM

tiene hasta el 28 de septiembre para que responda a la demanda, tras la prórroga de 30 días que Spyker ha dado a la norteamericana.